



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
INGENIERO ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

EN OCASIÓN DEL DIA INTERNACIONAL DEL ADULTO MAYOR

Centro de Convenciones "Olof Palme"
Managua, 1 de octubre de 2002 – (1333)



1. Muy a menudo recuerdo las enseñanzas de mi padre. Entre muchas cosas, nos inculcaba el hábito del ahorro. Es necesario tener una buchaca, un ahorro, una seguridad, para cuando vengan los días duros, si acaso vienen... y casi siempre vienen, nos decía. Es necesario tener un ahorro para la vejez, para los días en que la edad no nos permite trabajar y poder ganarnos el pan de cada día.

2. Siendo chavalo, al menos yo no le ponía mucha atención, quizás porque la vejez la veía, a esa edad, como algo que no llegará. Cosas de viejo. Al pasar de los años, sus enseñanzas han aflorado y constantemente las recuerdo: Como que se quedaron hundidas y al correr de los años han salido a flote. ¡Cómo quisiera tenerlo ahora para que me siguiera enseñando y aconsejando!

3. Ese señor que está en Alemania –nos decía antes de la Segunda Guerra Mundial acerca de Hitler, sin conocerse entonces lo malo que llegaría a ser– es hijo de un empleado de correos de Alemania.

4. Quedó huérfano a los doce años de edad y gracias a los programas de Seguridad Social instaurado por Bismarck, su madre logró mantenerse con la pensión de viudez y educar así a su hijo.

5. Aquí en Nicaragua –nos decía– no hay Seguro Social y esa facilidad y oportunidad no existe para los nicas.

6. Por eso uno debe ahorrar, nos insistía. Sólo conozco dos maneras de ahorrar, nos decía: O se gasta menos de lo que entra; o que entre más de lo que se gasta. Pero es lo mismo, le alegábamos nosotros. No... nos decía él; no es lo mismo. Si querés ser gastón, entonces tenés que producir más para que te entre más de lo que gastás; de otra forma tenés que resignarte con lo que te entre. Pero, aunque sea poco lo que entre, tenés que adquirir el hábito de gastar menos de lo que entra, para ahorrar... algo aunque sea, para los días malos y para la vejez.

7. Pero por fin, a los pocos años de esas enseñanzas de mi padre, llegó el Seguro Social a Nicaragua. Prosperó y funcionaba más o menos bien; quizás no como en Alemania ni otros países, pero los programas de maternidad, lactancia y atención en los hospitales del Seguro, llegaron a ser bien apreciados. Ya comenzábamos a aprender el hábito del ahorro y el de seguro para momentos de impedimentos físicos que no nos permitían poder trabajar.

8. Yo fui empleado en dos diferentes empresas y posteriormente salté a ser mi propio empleado. Aprendí el hábito del ahorro y logré hacer mi buchaca para la vejez y para los día malos; siempre ahorrraba algún poco. Pero, al igual que a miles de nicaragüenses que perdieron sus bienes y ahorros en la década de los años 80, yo también

perdí todos mis ahorros –todo el sudor de mi frente de más de tres décadas de trabajo y ahorro honrado– en la confiscación revanchista contra mí en 1986, ejecutada por los sandinistas. Sé lo que es quedar desamparado.

9. Eso mismo le pasó también a los pensionados del Seguro Social que perdieron sus pensiones con la piñata de 1990. ¿Recuerdan? Antes de entregar el gobierno a Doña Violeta en 1990, los sandinistas otorgaron pensión vitalicia a muchos miles de personas que jamás habían cotizado ni un solo centavo al Seguro Social.

10. Pero, para poder darles esa pensión, se le quitó parte de la pensión a los que sí habían cotizado durante muchos años. Se hizo así una piñata con las pensiones. Naturalmente, desde entonces se reclama que las pensiones son muy pequeñas: Se le quita a unos que se sacrificaron pagando cuotas durante años, para darle a otros que nunca hicieron el sacrificio de pagar ninguna cuota.

11. Estimadas amigas y amigos: Según datos de las Naciones Unidas, en 1959 existían en el mundo 200 millones de personas mayores de 60 años, pero en 1975 esta cifra alcanzó los 350 millones. Las proyecciones demográficas indican que en este año, habrá alrededor de 600 millones de adultos mayores, y que se esta cifra se duplicará en el año 2025.

12. La vejez, o la ancianidad o la tercera edad o el adulto mayor, son ahora parte del léxico que utilizamos para identificar a ese sector de nuestra sociedad, que por lo avanzado de su edad ya no puede ganarse su propio sustento y, por lo tanto, tiene más necesidades que otro que puede ganarse su propio sustento.

13. Hay muchas formas de envejecer, y de vivir esta última etapa de la vida. Hay factores que no dependen de nosotros, pero otros sí; dependen de nuestro estilo de vivir, y de nuestra manera de reaccionar a las contrariedades.

14. Se envejece como se vive. La vejez es una etapa de la vida en la que también existen grandes posibilidades.

Es una etapa que nos ofrece la posibilidad de culminar nuestra vida, y de culminarla de buena forma: transmitiendo las experiencias y los valores con que fuimos formados por nuestros padres. Donde la palabra empeñada sea suficiente para sentir la honra puesta en juego.

Es preciso entonces, educarnos para estar dispuestos a vivir bien toda la vida que Dios nos conceda, culminándola en forma adecuada, dando sentido a nuestro vivir diario, con el cariño de nuestros seres queridos y nuestros amigos.

15. La vida está hecha de millones de momentos, vividos de mil maneras diferentes. Algunos, buscando amor, paz, armonía. Otros, sobreviviendo día a día. Pero no hay momento más plenos que aquel en el cual descubrimos que la vida, con sus alegrías y sus penas, con sus lágrimas y risas, debe ser vivida día a día.

16. Para ello el Estado tiene una responsabilidad que atender, al igual que nuestras familias y el resto de la sociedad. En esta Nueva Era que estamos consolidando diariamente, el Instituto Nicaragüense de Seguridad Social ha entendido la importancia de nuestros adultos mayores y ha elaborado un Plan de Salud para el Adulto Mayor.

17. Este nuevo plan contempla la cobertura de 77 enfermedades, 121 medicamentos esenciales, 7 procedimientos quirúrgicos y 37 exámenes de apoyo diagnóstico, que benefician a cerca de 20 mil jubilados en Managua, con una inversión mensual de fondos propios de C\$ 442 millones de córdobas. Por eso es la Nueva Era, porque trabajamos para enderezar y mejorar las cosas, porque estamos dispuestos a servir.

18. Eso lo hemos logrado, con un liderazgo ejemplar de la Licenciada Edda Callejas, que ha mostrado el rostro social del gobierno y con la determinación de la Primera Dama de la República, Doña Lila T., por atender a nuestros viejitos con cariño, con respeto, con amor y con entrega.

19.



20. Felicito pues a la Licenciada Callejas por el excelente trabajo que ha venido realizando al frente de esta institución que encontró en malas condiciones lamentables, y que en poco tiempo (con austeridad, transparencia y trabajo arduo) ha logrado también incrementar las pensiones en un 5.6 %, así como el mejoramiento de las prestaciones médicas, la supervisión efectiva de las Empresas Médicas Provisionales, además de la mejora en los servicios de atención médica en los centros laborales. Mi gobierno durará cinco años; esto se ha hecho en apenas 9 meses. Y seguimos adelante.
21. Estimadas amigas y amigos: Mi gobierno se siente satisfecho con lo que hemos realizado. Sabemos que nos falta mucho por hacer, pero vamos por el camino correcto.
22. Deseo finalizar este saludo en el Día Internacional del Adulto Mayor, con una reflexión del sacerdote Esteban Gumuchio que dice:
23. ***“Señor, acepta mi ancianidad / pero no permitas que me convierta en un anciano de mi mismo, / No quiero darme por vencido, y recordar con nostalgia el tiempo pasado. / Contigo, Señor, he tomado el decidido camino hacia adelante y no quiero mirar hacia atrás.***
24. Que Dios bendiga a nuestros adultos mayores, a sus familias, y Que Dios bendiga a Nicaragua.